



Los Conservadores y Reformistas Europeos queremos expresar la gran consternación que supone el resultado del referéndum de reforma constitucional celebrado en Chile el pasado domingo 25 de octubre. El resultado, que fue anunciado por el presidente Sebastián Piñera bajo la presión de las protestas de la izquierda radical de finales de 2019 y principios de 2020, ha sido acogido con entusiasmo y sin sorpresa por los regímenes dictatoriales de Venezuela, Cuba y Nicaragua. Cabe recordar que este referéndum ha salido adelante por la votación de menos de 5,9 millones de votantes sobre un total de 19,9 millones. Esta baja participación es motivo de preocupación en sociedades democráticas ante cambios tan inestables.

El contexto que envuelve toda la trayectoria hasta este referéndum se personificó mediante la violenta presión de asociaciones extremas de la sociedad, que han supuesto un riesgo en la estabilidad de uno de los países más prósperos de América Latina. Gran parte del apoyo al referéndum provino del exterior y de naciones con antecedentes cuestionables en lo que respecta al estado de derecho y la legitimidad democrática.

Por lo tanto, cuestionamos la precipitación con la que el PPE y el S&D firmaron su declaración de apoyo al resultado en Chile, dado que todavía no está claro cuál será el resultado de tales cambios constitucionales. Es prematuro felicitar al pueblo y al gobierno de Chile por este resultado, cuando todavía hay mucho trabajo por hacer en la negociación de la constitución sustitutiva.

Tampoco podemos estar de acuerdo con la afirmación de que la consulta se ha realizado en "un clima de normalidad" y "una atmósfera de calma", como sostiene la declaración conjunta del PPE y el TED, o que es una prueba de "madurez democrática". El referéndum de Chile tuvo lugar en un contexto de continuas protestas y violencia, con una gran presión sobre los votantes y, por lo tanto, el gobierno. Solo una semana antes de que se celebrara el plebiscito, dos iglesias de Santiago de Chile fueron incendiadas y totalmente destruidas por los manifestantes.

ECR desea mediante este escrito expresar su apoyo al pueblo chileno y reiterar su compromiso con la libertad y la democracia en todos los países de América Latina, que hoy en día se ven amenazados por movimientos de oposición radicales que no siempre respetan el estado de derecho. Es por esto por lo que pedimos al Parlamento Europeo que reconsidere su posición y que empiece a trabajar desde ahora para ayudar en el proceso constitucional esencial hacia una firme defensa de los valores de la democracia, la libertad, la familia, la libertad religiosa y la economía de libre mercado. Debemos evitar que los grupos radicales socaven las sociedades democráticas en América Latina y que la violencia y el miedo se adueñen de las voces de sus pueblos.